

Lección 4
25 de Julio de 2009

Andar en la luz: Guardar sus mandamientos

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos: Juan Levítico 19:18; Lucas 14:26; Juan 3:20, 13; 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:18; 1 Juan 2:3-11.

Citas

- ☞ Nuestra tierra se ha degenerado en estos últimos días; El soborno y la corrupción son comunes; los hijos ya no obedecen a sus padres; y el fin de mundo evidentemente se está acercando. *Tableta de arcilla asiria fechada hacia el 2800 a. C.*
- ☞ La cristiandad enseña consejos tan destructivos como 'ama a tus enemigos', 'vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres', 'resiste el mal', 'no juzguéis', 'vuelve la otra mejilla'- Cualquiera que siga consejos tan suicidas llevaría a corto plazo a la destrucción de sí mismo, su familia, su raza y su país. *Ben Klassen*
- ☞ Puedes decir con toda seguridad que has creado a Dios a tu propia imagen cuando el resultado de ello es que Dios odie completamente a las mismas personas que tu. *Rev. Robert Crome*
- ☞ Hay un mandamiento contra levantar falso testimonio en contra de mi prójimo. ¿Hay un mandamiento contra levantar falso testimonio en contra de Dios? Si yo fuera dios, reservaría mi máxima furia, no hacia aquellos que me ignoraran, ni para aquellos que me contradijeran, sino para aquellos que me citaran falsamente. *Martin B. Brilliant*

Preguntas

¿Cómo explicarías en palabras simples la manera en cómo Dios trata con el problema del pecado? ¿En que modo la obediencia se relaciona con la salvación? ¿Cómo podemos cambiar el odio por el amor? ¿Cómo podemos andar tal como Jesús anduvo? ¿Por qué es tan importante que nos amemos unos a otros? ¿Cómo guardar los mandamientos de Dios sin llegar a preocuparnos con nuestro estatus legal?

Para debatir

"En cambio, si uno obedece su Palabra, en el se ha perfeccionado verdaderamente el amor de Dios" (1 Juan 2:5, DHH). ¿Cómo podría considerarse a este versículo como un vehículo al perfeccionismo legalista? Si andamos en la luz, *naturalmente* (¡esta es justamente la palabra adecuada en este mundo tan antinatural!) seguimos la verdad y la rectitud. Dios no trata de imponer algunos requisitos arbitrarios, sino que busca que comprendamos que la justicia es inherentemente recta. La rectitud no es justicia sólo porque Dios lo diga, sino porque lo es por sí misma. Por eso es que los mandamientos necesitan ser comprendidos, para que así podamos estar de acuerdo con Dios...

Cierta vez le pregunté a mi hija Rebeca: "¿Cómo realmente sabes que estás a oscuras?". Y ella me miró como si yo fuera un tonto y me respondió rápidamente: "¡Cuando te chocas con las cosas!". La verdadera —y tan humana— historia está llena de nosotros golpeándonos destructivamente contra las cosas. Así como fracasamos en amar a los demás, seguimos el "camino alternativo" del diablo, y acabamos en el odio y las tinieblas. "Pero el que odia a otro cristiano, vive en la oscuridad, y no sabe adónde va, porque la oscuridad lo ha dejado ciego" (1 Juan 2:11, BLS). Por eso es que Dios desde el principio nos dice que nos amemos (ver, por ejemplo, Levítico 19:18), y que andemos en la luz. "Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo. Pero los que viven de acuerdo con la verdad, se acercan a la luz para que se vea que todo lo hacen de acuerdo con la voluntad de Dios" (Juan 3:20, 21; DHH).

Jesús les habló a sus amigos antes de morir acerca de que Él les daba el "nuevo mandamiento" de amarse los unos a los otros (Juan 13:34). Y ésta debía ser la señal de que ellos eran verdaderamente sus discípulos. Notemos cuán importante es esto y cómo raramente la iglesia pareciera representar al Señor haciendo justamente eso.

Dios "quiere que todos sean salvos y lleguen a conocer la verdad" (1 Timoteo 2:4; NVI), mostrando con ello que no sólo el salvarnos es importante, sino que como parte de la respuesta en la gran controversia, es importante que entendamos y estemos de acuerdo con Dios exactamente lo que es verdad. Luego, y sólo luego, podremos crecer "en la gracia y el conocimiento de nuestro Salvador Jesucristo" (2 Pedro 3:18). Dios no está buscando siervos obedientes e incondicionales, sino amigos comprensivos; hijos confiados que estén de acuerdo con el Padre amante acerca de lo que es verdadero y correcto. Ellos andan en la luz, siguiendo los mandamientos de Dios, no porque se vean forzados a ello, sino porque nunca desearían hacerlo de otra manera.

Comentarios

¿"Cómo anduvo Jesús? Ciertamente en la luz con Dios, debido a su obediencia perfecta a la voluntad de su Padre Celestial, de lo cual el mismo Dios testificó (Mateo 3:17; 12:18; 17:5). Pero él también anduvo en una actitud de amor hacia la multitud de personas necesitadas y perdidas con las que diariamente se encontraba (Mateo 9:36). Andar en la luz no solamente se caracteriza por la ausencia de pecado sino por la presencia —igualmente importante— del amor. Aquellos que permanecen en Cristo no pueden fallar en exhibir el fruto del Espíritu, en un carácter como el de Cristo" [David Jackman, *The Message of John's Letters* (El mensaje de las cartas de Juan); Leicester, Inglaterra & Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press, 1988, p. 50.

Comentarios de Elena de White

"La expiación de Cristo no se llevó a cabo para inducir a Dios a amar a los que de otra manera habría odiado, ni tampoco para producir un amor que no existía, sino que se la llevó a cabo como una manifestación del amor que ya existía en el corazón de Dios... No debemos albergar la idea de que Dios nos ama porque Cristo murió por nosotros; sino que nos amó de tal manera que dio a su Hijo Unigénito para que muriera por nosotros" [*Signs of the Times*, 30 de mayo, 1893; citado en *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*, tomo 7A, p. 470].

"El hombre que trata de guardar los mandamientos de Dios solamente por un sentido de obligación -porque se le exige que lo haga- nunca entrará en el gozo de la obediencia. El no obedece... La verdadera obediencia es el resultado de la obra efectuada por un principio implantado dentro. Nace del amor a la justicia, el amor a la ley de Dios. La esencia de toda justicia es la lealtad a nuestro Redentor. Esto nos inducirá a hacer lo bueno porque es bueno, porque el hacer el bien agrada a Dios" [*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 70].

"Quiero llamaros la atención a las preciosas promesas de la Palabra de Dios. Todos los que son hijos de Dios no tiene las mismas capacidades, los mismos temperamentos, la misma confianza y decisión. Me alegro de que nuestros sentimientos no son evidencia de que no seamos hijos de Dios. El enemigo os tentará a pensar que habéis hecho cosas que os han separado de Dios, y que ya no os ama, pero nuestro Señor todavía nos ama, y esto podemos saberlo por las palabras que ha dejado escritas para casos como éstos: 'Si alguno hubiere pecado, Abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo' (1 Juan 2:1). 'Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad' (1 Juan 1:9)" [*A fin de conocerle*, p. 287].

Dr. Jonathan Gallagher



Traducción: Rolando D. Chuquimia
© RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Inscríbase para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática